## **Eucaristía**

## **Establecer rituales**

Está recostado con su hijo en la cama, leyéndole el libro que le ha leído cien veces: su libro favorito. Ha sido un día muy ocupado y usted está exhausto. Como siente que comienza a cabecear, pasa dos páginas en lugar de una, tratando de terminar más rápido. De bajo las frazadas se oye una voz que dice: "¡Te saltaste una página!

Nuestro corazón humano se siente cómodo con la repetición y la rutina. En medio de la incertidumbre y de los cambios constantes esto nos reconforta y nos hace sentir seguros. Tal vez haya notado alguna conducta repetitiva que su hijo tiene antes de su turno para batear en béisbol. O quizás tenga una rutina matutina o vespertina con la que empiece o termine el día. O tal vez, como familia, se detengan siempre en la misma área de descanso durante el viaje anual para visitar a familiares lejanos.

Todos los seres humanos, especialmente los niños, ansían las rutinas y los rituales de amor. Los rituales nos comunican una realidad más allá de nuestra experiencia cotidiana.

Un ritual es una rutina que tiene valor transformativo, sin importar cuán seguido o poco se realiza. Es probable que algunas familias tengan rituales que se centren en el Día de Acción de Gracias, como por ejemplo dónde debe sentarse cada persona o quién los dirige en oración ese día. Otros rituales determinan qué versión de "Feliz cumpleaños" se canta en la familia y cuándo o cómo se comparte una comida después de un funeral. Los rituales familiares generalmente se establecen a partir de prácticas o situaciones comunes que son exclusivas de la familia. Fomentan el sentido de pertenencia e identidad. Los niños a menudo se sienten orgullosos de esos rituales y les gusta invitar a otros para participar de esas experiencias.

Desarrollar y practicar rituales en su casa servirá para que su hijo se sienta seguro dentro de su familia y lo preparará para comprender y celebrar los rituales comunales de nuestra familia católica. Aunque el ritual de alabanza que celebramos como católicos es la experiencia del poder y la gracia de Dios en nuestras vidas, este ritual comienza con las palabras, acciones y símbolos que nos relacionan con nuestro mundo. En los Siete Sacramentos, mediante las palabras, símbolos y acciones, Dios nos hace participes de su vida misma.